



Språk- och litteraturcentrum

Estudio contrastivo de los usos del presente con valor de pasado en español y en sueco

Fernando López Serrano

C-uppsats 15 p i spanska

Handledare: Alicia Milland

Ht 2009

Índice

1. Introducción	3
1.1. Hipótesis	3
1.2. Objetivo y propósito	3
1.3. Trasfondo científico	4
1.3.1. Antecedentes científicos	4
1.3.2. Marco teórico	5
1.4. Corpus	12
1.5. Método	12
2. Análisis de los usos del presente con valor de pasado en español y en sueco	14
2.1. El presente histórico	14
2.1.1. Uso del <i>historiskt presens</i> en combinación con el <i>preteritum</i> en sueco	18
2.2. El presente analítico	21
2.3. El presente de conato	23
2.4. Presente perseverativo	26
2.5. El caso de ciertas oraciones condicionales	29
3. Conclusiones	30
Bibliografía	31

1. Introducción

El presente estudio es un intento de sistematizar el juego de correspondencias y divergencias dentro de una parte de los sistemas verbales del español y del sueco. En concreto, en lo referente al uso del presente con valor de pasado. Muchos estudios se han dedicado al verbo español, e importantes trabajos también sobre el verbo sueco, especialmente en los últimos años, han visto la luz. Pero ninguna obra contrastiva dedicada al verbo en los dos idiomas ha sido publicada. El español y el sueco comparten la mayoría de los usos del verbo en tiempo presente, no obstante, especialmente en lo referente al empleo del presente con valor de pasado, se encuentran divergencias que merecen ser analizadas para llegar a una mejor comprensión de los mecanismos de ambas lenguas en lo referente a las expresiones con valor de pasado. A lo largo de las siguientes páginas se ofrece tanto una visión general de dichos usos, como un análisis en profundidad de aquellos fenómenos que son relevantes para hallar un sistema de equivalencias entre los dos idiomas, que nos ayude a entender la elección de los hablantes por un determinado tiempo verbal a la hora de pronunciarse sobre hechos acaecidos en el pasado.

1.1. Hipótesis

Para nuestro trabajo partimos de la hipótesis de que los usos del tiempo presente de indicativo son en ambas lenguas muy parecidos, en ocasiones idénticos, pero existen sin embargo usos que no encuentran correspondencia directa de un idioma a otro. Estos últimos casos son los que merecen una explicación más detallada y a los que se dedica en particular nuestro trabajo.

1.2. Objetivo y propósito

Nuestro objetivo es sistematizar el juego de correspondencias entre el sueco y el español en lo referente a los valores y los usos que se dan al tiempo presente de indicativo. Al mismo tiempo profundizaremos en el análisis de aquellos usos y valores en los que no se encuentra una tal correspondencia. En esos casos pasaremos a proponer las correspondencias lingüísticas más apropiadas en uno y otro idioma. Debemos aclarar que nuestro estudio se limita a las formas no compuestas del presente de indicativo. No se tienen en consideración pues, las formas del presente continuo ni aquellas perífrasis verbales en las que el presente de

indicativo interviene. Esperamos, finalmente, que este breve estudio contrastivo contribuya a mejorar el conocimiento de ambas lenguas en lo referente tanto a sus similitudes como a sus divergencias.

1.3. Trasfondo científico

La ciencia de la lingüística se ocupa y se ha ocupado desde sus orígenes de dar una explicación lógica y científica al signo lingüístico, es decir, a la palabra. La gramática occidental, desde sus orígenes siempre ha atribuido al verbo un carácter especial. Aristóteles fue el primero en señalar que el verbo tenía la capacidad de expresar distintas relaciones temporales, y que dichas relaciones se expresaban a través de los tiempos verbales¹.

El verbo es una de las categorías de palabras más importantes, si no la más importante de todas cuantas conforman el sistema lingüístico del ser humano.

Una de las características propias del lexema verbal es la de indicar tiempo, tanto tiempo absoluto (por ejemplo con el presente de indicativo) como relativo (con el pretérito pluscuamperfecto). Sea cual sea el tipo de tiempo que indique el verbo, siempre hay unos puntos fijos a los que podemos anclar el significado de un enunciado.

1.3.1. Antecedentes científicos

Muchos han sido los estudios dedicados al verbo español y al uso de sus respectivas formas². También en el campo de la lingüística contrastiva, citaremos por ejemplo el pequeño estudio de Nilma Nascimento Dominique (2004), “Análisis del uso del presente simple y del presente compuesto en español y portugués³”. En el caso del sueco, a modo general, el número de obras referentes a su sistema verbal es inferior al español⁴ y, en concreto, en lo referente a estudios contrastivos es prácticamente nulo.

¹ Περί Ἑρμηνείας 16 b, 20 b.

² Véase la bibliografía, donde se exponen las obras fundamentales tenidas en cuenta para este trabajo.

³ Publicado en http://elies.rediris.es/Language_Design/LD6/dominique.pdf.

⁴ Algunas obras pioneras y modelo como *Användningen av presens och preteritum*, Sven Platzack, 1978, y *Framtidsuttrycken i svenskans temporal system*, Lisa Christensen, 1997 si bien presentan una detallada

Las gramáticas del sueco en otras lenguas introducen, como es natural, en el apartado referente al presente, un pequeño ejercicio de comparación entre las lenguas de origen y meta, en el que se limitan a señalar las coincidencias y diferencias más destacadas entre ambos idiomas⁵.

A pesar de que ningún estudio semejante al presente, desde el punto de vista de la lingüística contrastiva entre los idiomas sueco y español, ha sido publicado hasta la fecha, debemos citar las gramáticas del español realizadas en Suecia en los últimos diez años por autores como Fält (2000), Falk, Sjölin, Lerate (2001) y Fant, Hermerén, Österberg (2004), como interesantes puntos de partida desde los que analizar los fenómenos del español desde el punto de vista del idioma sueco.

1.3.2. Marco teórico

Para aclarar desde el primer momento nuestra posición de partida en el presente estudio acerca del *tiempo cronológico real* y el tiempo expresado y referido por las formas verbales citaremos a Hernández Alonso (1986:323 y ss) con quien compartimos su visión en este punto:

A nuestro entender, son varios los momentos temporales que han de distinguirse en la expresión lingüística y en concreto en el enunciado de un verbo. Uno, el momento de la enunciación o elocución (E), que coincide con el presente del hablante y está en continuo devenir; el momento de los acontecimientos, acciones o procesos expresados (A); y por fin, el momento de referencia, el de la perspectiva, donde se sitúa el hablante para enfocar el enunciado del verbo; momento del punto de vista donde se sitúa el que emite el enunciado (R). Y parece claro que la relación temporal de R con E dará un enfoque particular al enunciado, diferente si es de anterioridad o de simultaneidad; y variará asimismo el mensaje según que la relación R/A sea de simultaneidad o prelación de uno de los elementos respecto al otro. Igualmente la correlación E/A, secundaria, puede ser triple.

Esta concepción de lo significado por el verbo la representaremos gráficamente del siguiente modo para ejemplificar el valor del presente histórico:

descripción del objeto que desean tratar, son de poca utilidad para nuestro estudio debido al enfoque y la finalidad de las mismas.

⁵ Véase p.ej. Ballardini, 1984, Fält, 2004, y Ramge, 2002.

Colón descubre América en 1492.

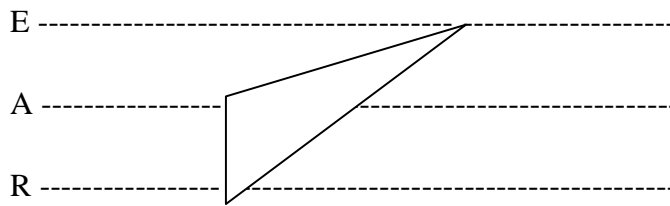


Fig. 1

Nuestro gráfico difiere no obstante de la apreciación que Hernández Alonso expone (*ibidem*), para el cual el valor de E y R serían idénticos en el caso del presente histórico. Nosotros creemos, sin embargo, que el tiempo de referencia para el hablante es el mismo que el de la acción, de ahí que lo narre en presente, porque se considera espectador de lo narrado.

La representación correspondiente al pretérito indefinido es la siguiente:

Colón descubrió América en 1492.

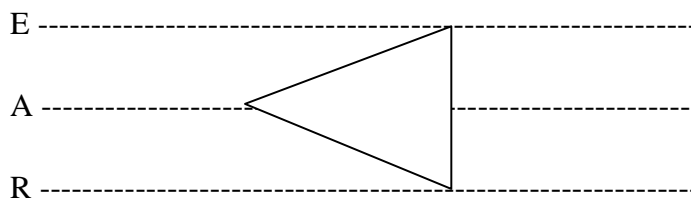


Fig. 2

Así pues, cuando analizamos el significado/valor temporal de cada expresión verbal: “se trata de establecer una serie de relaciones entre estos tres momentos temporales”.

En la exposición y argumentación de los datos que expondremos a continuación nos referiremos siempre a este sistema y concepción de los tiempos expresados por un lexema verbal.

ACERCA DEL TIEMPO PRESENTE EN ESPAÑOL

De todas las gramáticas y estudios acerca del verbo español consultados para nuestro trabajo tomaremos tres como especialmente interesantes y válidos para la elaboración de nuestra exposición. *Gramática funcional del español*, de César Hernández Alonso, 1986, *Estudios de gramática funcional del español*, de Emilio Alarcos Llorach, 1990, y *Gramática española*, de Juan Alcina y José M. Blecua, 1975. Hemos elegido estas tres obras porque gracias a la combinación de sus puntos de vista logramos una visión global de los aspectos a tener en cuenta a la hora de analizar el tiempo presente. Comenzaremos la exposición de nuestro marco teórico citando un fragmento de cada una de ellas:

- El presente, teóricamente, es la mera transición en constante devenir de un acontecimiento que pasa de un no-ser a un dejar-de-ser. En la práctica de la lengua, como veremos, usurpa parcelas del pasado y del futuro y ensancha su espacio significativo⁶.
- El presente de indicativo es el tiempo neutro por excelencia. Es el miembro no marcado de todas las correlaciones que forma. Todas sus características son negativas: 1, no indica matiz modal (como indicativo); 2, no indica tiempo pasado (realizado); no indica tiempo futuro (realizable). Esto posibilita los diferentes usos que el presente tiene, referidos tanto al pasado como al futuro⁷.
- Es una de las formas más abierta y flexible por el número de situaciones en que puede emplearse y la posibilidad de matización del tiempo de realización de lo que el lexema verbal aporta. Su valor, además del propio lexema, está motivado por la situación o circunstancia en que se suscita su empleo (valores situacionales) y por los usos sintácticos y de vocabulario que acompañan al verbo. Puede expresar un amplio intervalo de tiempo que precede y sigue al instante mismo del acto verbal⁸.

Valgan estas tres citas como punto de partida de nuestro estudio acerca de los usos y valores del presente en español. De todas ellas puede extraerse una misma conclusión: **la mera forma verbal de un lexema en presente de indicativo no indica tiempo**. Esta carencia de valor temporal dota al presente de indicativo de una versatilidad que el resto de formas verbales no alcanzan. Su libertad de uso aporta a dicho tiempo una amplia gama de *valores* que representamos en la siguiente tabla:

⁶ César Hernández Alonso, 1986:319.

⁷ Emilio Alarcos Llorach, 1990: 65.

⁸ Alcina –Blecua, 1975: 777-778.

Pasado	Presente	Futuro
Presente histórico	Presente actual	Presente prospectivo
Presente analítico	Presente habitual	Presente de mandato
Presente de conato	Presente gnómico	
Presente perseverativo		

Tabla 1

Definición de términos empleados en el presente estudio:

Presente histórico. Es aquel uso del presente de indicativo en el que se relatan hechos ocurridos en el pasado con el fin de dotar de más viveza y realismo a lo narrado.

Presente analítico. Es el uso del presente empleado sobre todo en la prensa escrita donde el texto narra en presente una acción, normalmente apoyada en una imagen, que ya ha sucedido.

Presente de conato. Aquel uso con el que expresa una acción que estuvo a punto de realizarse pero que no llegó a suceder, y cuyas consecuencias se consideran todavía próximas.

Presente perseverativo. Se llama perseverativo al uso del presente que sirve para expresar una acción comenzada en el pasado pero que sigue teniendo validez en el momento de la enunciación.

Presente actual. Es el uso del presente que se refiere a la acción que está sucediendo durante el momento de la enunciación.

Presente habitual. El uso del presente empleado para expresar algo que suele acontecer regularmente y que tiene vigencia también en el momento de la enunciación.

Presente gnómico. Es el propio de sentencias y refranes, utilizado para referirse a hechos y realidades inmutables.

Presente prospectivo. El empleado para hablar de hechos que sucederán en un futuro más o menos próximo pero considerados como vigentes por parte del hablante.

Presente de mandato. Aquel uso que tiene por finalidad dar órdenes.

En los siguientes capítulos analizaremos cada uno de estos usos y valores del presente de indicativo español mostrando sus equivalencias y/o diferencias con los usos de su correspondiente sueco: el *presens*.

ACERCA DEL TIEMPO PRESENTE EN SUECO

Del mismo modo que hemos procedido con los estudios sobre el idioma español, para el sueco hemos considerado dos obras como principales referentes de nuestra argumentación teórica. Estas son: *Svenska Akademiens Grammatik* (1999), de la Academia Sueca y *Vägar till grammatik* (2006), de Lena Boström y Gunlög Josefsson.

- Presens anger att satsens tid ligger i nutid eller framtid, dvs. att den faller inom en tidsdomän som omfattar talögonblicket och senare [...] Presens' tidsdomän omfattar talögonblicket och sträcker sig framåt i tiden (nutiden och framtiden)⁹.
- Man använder presens i svenska på lite olika sätt, bl.a. när man talar om något som pågår i tal- eller skrivögonblicket. Men presens används ofta när man talar om sådant som är allmängiltigt eller varar över en längre tid. Presens används också för att tala om framtiden. Ibland talar man om historiskt presens, vilket används när berättaren/ talaren/författaren återger en händelse i det förgångna som om han eller hon vore där¹⁰.

Tomaremos estas dos obras como representativas de la concepción sueca de valores y usos del *presens*, dado que el resto de gramáticas acerca del sueco siguen la misma línea teórica.

Desde el primer momento llama la atención que la práctica totalidad de obras consultadas expongan el uso del presente con valor de pasado en último lugar, algunas incluso como una anotación marginal¹¹, y que la propia gramática de la Academia Sueca (SAG en lo sucesivo) considere su uso como *contrario a la regla general*¹².

Del mismo modo que hemos citado la teoría de los tres momentos temporales para el análisis de la expresión lingüística del presente en español (E, A, R); constatamos que dicha teoría también es asumida por los estudiosos del sistema verbal sueco, como Christensen (1997: 64

⁹ Svenska Akademiens Grammatik (SAG), 1999: band 4, 204-206.

¹⁰ Boström.- Josefsson, 2006:155.

¹¹ Holm - Nylund, 1984:87.

¹² "Presens kan mot huvudregeln", SAG, 3:219.

y ss.), quien adapta la visión de Reichenbach (1947) para el inglés de los tres momentos (S, E, R). Donde la S (speech) sería equivalente a la E, la E (event) a la A, y la R (reference) a la R del sistema de Hernández Alonso.

Por lo tanto, desde el punto de vista de la lógica del lenguaje y de la semántica temporal de la forma verbal, ambos sistemas comparten perspectiva. Por el contrario, la SAG distingue únicamente dos, el *tiempo temático* (tt) que se engloba dentro del espectro semántico temporal (=tidsdomän) de la forma conjugada del verbo, y que para el caso del presente sería el presente y el futuro (es decir, el momento de la enunciación y posterior a él); y el *tiempo de la acción* (aktionstid), que es el tiempo en el que transcurre la acción expresada por la forma conjugada del verbo. En palabras de la SAG: ”Den finita verbfrasens aktionstid och satsens tematiska tid sammanfaller alltid i någon punkt med varandra”.

CORRESPONDENCIAS Y DESVIACIONES GENERALES ENTRE EL PRESENTE ESPAÑOL Y EL SUECO

Pasemos ahora a enumerar y ejemplificar las correspondencias y desviaciones que se encuentran entre los usos del presente en español y en sueco. Como expresan Viberg, Ballardini y Sjärlöf en su *Gramática sueca* (1995:70) “El presente sueco corresponde, generalmente, al presente español”. Tal es así que siete de los nueve valores del presente en español que hemos expuesto más arriba encuentran correlato directo en el sueco, como demostraremos a continuación. Las siguientes frases para ejemplificar los usos del presente provienen de las gramáticas de referencia consultadas para este estudio, tanto españolas como suecas. Se han escogido los ejemplos más apropiados para exponer los usos del presente en cada uno de los dos idiomas. Las traducciones a las frases de las gramáticas son siempre nuestras, si no se indica lo contrario.

Con valor de pasado:

Presente histórico

1 a. Magnus Eriksson hinner knapp inte återerövra sonen Eriks delar av Sverige förrän nya problem dyker upp¹³.

1 b. Magnus Eriksson apenas tiene tiempo para reconquistar las partes de Suecia de su hijo Erik antes de que surjan nuevos problemas.

¹³ SAG, 4:219.

Presente analítico

2 a. Geografen Strabo meddelar många intressanta fakta om antikens folkslag¹⁴.

2 b. El geógrafo Estrabón transmite muchos datos interesantes acerca de los grupos étnicos de la Antigüedad.

Presente de conato

3 a. Jag trillade (!!!) nästan. 3 b. Por poco me caigo¹⁵.

Presente perseverativo

4 a. Vi har varit (!!!) i den här situationen sedan mer än ett år tillbaka.

4 b. Hace más de un año que estamos así¹⁶.

Con valor de presente:

Presente actual

5 a. Karlsson är förkyld¹⁷. 5 b. Karlsson está resfriado.

Presente habitual

6 a. Sven bor i Örebro sedan tre år¹⁸. 6 b. Sven vive en Örebro desde hace tres años.

Presente gnómico

7 a. Två gånger tre är sex¹⁹. 7 b. Dos por tres son seis.

Con valor de futuro:

Presente prospectivo

8 a. Jag kommer imorgon²⁰. 8 b. Vengo mañana.

Presente de mandato

9 a. Nu sätter ni er i soffan!²¹ 9 b. ¡Ahora os sentáis en el sofá!

¹⁴ SAG, 4:221.

¹⁵ Alcina-Blecua, 2001:794.

¹⁶ Fernández Ramírez, 1986:233.

¹⁷ SAG, 4:216.

¹⁸ SAG, 4:216.

¹⁹ SAG, 4:216.

²⁰ Andersson, 1993:148.

Resumen

Como vemos en todos los valores salvo dos, el de conato y el perseverativo, ambas lenguas emplean el tiempo presente para expresar los distintos valores temporales de la acción verbal. Al mismo tiempo apreciamos que, únicamente en los valores del presente con valor de presente, el verbo, tanto en español como en sueco, está libre de marcas contextuales que decanten el valor del verbo hacia el tiempo pasado o futuro. Es decir, en el caso de los valores del pasado tenemos *Magnus Eriksson*²², *Estrabón*²³, *por poco* y *hace más de un año* para indicar al receptor del mensaje que debe situar la acción en el pasado; y en el caso del futuro tenemos *mañana* y *ahora*. Es evidente, pues, la gran similitud existente entre ambos sistemas. Hay, sin embargo, algunas diferencias en el uso del presente (en su mayor parte de matiz) que, en ocasiones, corresponden a usos neutralizados por otros tiempos, o expresiones y contextos muy determinados que analizaremos con detalle más adelante.

1.4. Corpus

Para este trabajo las muestras de material lingüístico han sido recogidas en su totalidad de las citas que las gramáticas y obras de referencia empleadas para este estudio exponen en su descripción de los usos del presente. El corpus tratado en este estudio se basa fundamentalmente en la lengua coloquial, estándar y literaria actual, es por lo tanto un estudio sincrónico de ambos idiomas.

1.5. Método

Apoyándonos en el marco teórico expuesto anteriormente, el método del que nos hemos valido para este estudio se compone de tres partes. En primer lugar, la exposición de las teorías de usos y valores del presente en cada idioma. En segundo lugar, la comparación de los ejemplos extraídos de las gramáticas para cada uno de los dos idiomas; y en tercer lugar,

²¹ SAG, 4:217.

²² Rey sueco del s.XIV.

²³ Geógrafo griego que vivió entre los s.I a.C. y I d.C.

el análisis de los datos que dicha comparación nos ofrece. Finalmente, en los casos en los que la mera traducción ha servido para demostrar la equivalencia de usos y valores del presente en los dos idiomas, no ha sido necesario mayor análisis más allá de dicha constatación. Pero en aquellos usos del presente en los que los idiomas no presentan esa equivalencia, se ha procedido a un examen más exhaustivo del uso en cuestión y a la búsqueda de una posible causa de la divergencia entre el español y el sueco, así como a una explicación de la construcción correspondiente en el idioma sueco.

2. Análisis de los usos del presente con valor de pasado en español y en sueco

Introducción

Como expusimos en el marco teórico, el *presente* es un tiempo no marcado temporalmente, es decir, ningún componente de su morfología indica que hayamos de considerar la acción por él narrada como anterior o posterior al momento de la enunciación. Por ello necesita de marcadores temporales en su entorno, sean estos de carácter nominal (el sábado) o adverbial (ahora, antes) para expresar el tiempo pasado, presente (si bien no siempre) o futuro. En el caso de nuestros ejemplos 1b, 2b, 3b y 4b estos son: *Magnus Eriksson, Estrabón, por poco y hace más de un año*. Todos ellos nos indican que debemos considerar la acción como ya realizada, pasado pues, en lugar de presente, dado que *tiene tiempo, transmite, me caigo, y estamos* no indican en ningún caso por sí mismos tiempo pasado.

Ya hemos señalado, además, que la primera gran diferencia que salta a la vista al analizar las definiciones de los usos del presente en ambos idiomas es la inclusión o no del valor de pasado como propio del espectro semántico (*tidsdomän*) del tiempo presente. Mientras que las gramáticas españolas dejan claro que el presente no tiene un valor temporal concreto, las gramáticas suecas le aportan el valor de presente más el de futuro, dándole al valor de pasado un carácter de excepción a la regla.

A continuación pasaremos a examinar cada uso del presente con valor de pasado de manera individual.

2.1. El presente histórico

Según las tres gramáticas de referencia para el español el *presente histórico* se presenta de la siguiente manera:

- Revive hechos pasados, que ponemos ante nosotros aproximándolos a nuestro presente. Es lógico que se utilice en una narración para dar vida y fuerza a lo narrado y como recurso frecuentísimo en el habla coloquial. Viene a funcionar como un zoom cinematográfico, que nos aproxima un hecho distante en el tiempo²⁴.

²⁴ Hernández Alonso, 1986: 332-333.

- Se llama presente histórico al empleo, tanto en la narración escrita como en el vivo relato coloquial, de las formas del presente para aludir a hechos cronológicamente ocurridos en el pasado²⁵.
- Con cambio del punto ordenador del discurso, se emplea el presente para expresar acción pasada. Con ello se aproxima y vivifica lo recordado²⁶.

Queda, pues, claro que el llamado presente histórico es un uso frecuente del presente, cuya finalidad es dar mayor realismo y cercanía a un suceso ocurrido en el pasado. Es frecuente, pero no imprescindible –ya que el contexto compartido y conocido por los implicados en el proceso de comunicación ya lo indica-, la aparición de algún marcador temporal que ponga al oyente/receptor sobre aviso de que lo va a escuchar/leer a continuación sucedió realmente en el pasado.

Y esto es lo que las gramáticas de referencia para el sueco indican sobre el *historiskt presens*:

- Presens kan mot huvudregeln användas om en tematisk tid²⁷ i det förflutna.[...] Ofta uppstår den effekten att yttrandet och tolkningen av satsen tycks försiggå vid den tematiska tiden i det förflutna i stället för vid talögonblicket. Både talaren och lyssnaren tycks vara närvarande i det förflutna. [...] Ofta ger presens illusionen av att det förflutna är närvarande i nuet som bilder eller sekvenser av bilder²⁸.
- Ibland talar man om historiskt presens, vilket används när berättaren/talaren/författaren återger en händelse i det förgångna som om han eller hon vore där²⁹.

El punto de vista de la Academia no es nuevo. En *Svensk Språklära* de Björn Collinder (1973) puede leerse: "En fråan formens synpunkt på sätt och vis rakt motsatt företeelse är det berättande eller *historiska presens*. [...] Bortsett från det historiska presens anger presens antingen närvarande eller kommande tid".

No podemos dejar de preguntarnos por qué es contrario desde el punto de vista de la forma el empleo del presente con valor de pasado, pero no lo es con valor de futuro. ¿Qué elemento formal hay en el presente del verbo sueco que le haga indicar tiempo futuro?

²⁵ Alarcos Llorach, 1990: 196.

²⁶ Alcina-Blecua, 1975: 794. Sin embargo, estos autores evitan dar a este uso el nombre de *presente histórico*, ya que engloban todos los usos del presente con valor de pasado –salvo el de conato- bajo la cita aquí extraída.

²⁷ Lo que corresponde al tiempo de la acción en el sistema de Hernández Alonso.

²⁸ SAG, 4:219.

²⁹ Boström-Josefsson, 2006:155.

A pesar de que obras como esta, ya algo envejecida y del *mot huvudregeln* de la SAG (y con ella otras gramáticas posteriores) acepten este uso del presente como excepcional o contrario a la regla, la frecuencia y versatilidad de sus apariciones demuestran que su uso es, en nuestra opinión, tan normativo y usual como cualquier otro en sueco.

Más allá de esta definición, la SAG enumera cuatro posibles usos del presente histórico: 1- Descripción de situaciones históricas. 2- Relatos orales (donde el presente interactúa a menudo con el pretérito, a veces de manera sistemática, por ejemplo el presente se emplea para secuencias de hechos mientras que el pretérito se utiliza para narrar características o emitir juicios de valor). 3- Narraciones literarias. 4- Recensiones o compendios de textos ficticios o documentales (por ejemplo: *I Strindbergs Fröken Julie tar huvudpersonen livet av sig.*).

Este último caso, al igual que el anterior, no nos parecen sino distintas contextualizaciones del uso escrito en estilo formal del presente histórico normal, y por lo tanto no creemos necesario ningún comentario a parte del ya realizado a nivel general.

En nuestra opinión todos son contextos del mismo uso y no merecen ser analizados por separado para el presente estudio. El aspecto más interesante para nosotros es aquel que se indica en el apartado 2: relatos orales.

La combinación del *presens* y el *preteritum* suecos en una descripción o narración de lo sucedido en el pasado con el criterio de lo valorativo o expresivo como diferenciador, es decir, como mecanismo para emplear el *presens* o el *preteritum*, es algo que no encuentra paralelismos en el español y que merecería un estudio más detallado y extenso que las dimensiones de nuestro trabajo no permiten.

En cualquier caso, el gráfico correspondiente al presente histórico, tanto para el español como para el sueco siguiendo nuestro sistema, sería:

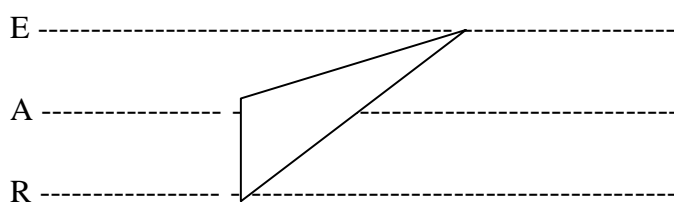


Fig. 3

El momento de la enunciación discurre por lo tanto en el presente mientras que la acción expresada por el verbo se halla en el pasado así como el momento de referencia o perspectiva sobre la acción. Lo peculiar de este uso de presente es pues que, estando el emisor en el presente, se sitúe por motivos expresivos, es decir, para dar mayor viveza a lo narrado, en el pasado y hable del mismo en el tiempo presente. Al receptor le queda pues la tarea de entender el contexto en el que transcurre la acción para percibir que lo narrado en presente se refiere al pasado.

Ahora veamos algunos ejemplos de su uso en español y sus correspondientes en sueco:

10 a. El Renacimiento provoca un cambio de mentalidad³⁰.

10 b. Renässansen leder till en förändring av mentaliteten.

11 a. Entonces va él y le dice por qué no viene...³¹

11 b. Då kommer han och säger till honom varför han inte kommer...

De las traducciones puede deducirse el paralelismo general que existe entre español y sueco a la hora de emplear el presente con valor de pasado en el llamado presente histórico.

Para conectar este uso español con el sueco citaremos a Gunnar Fält (2000:371): “Spanskt presens kan, precis som svenskt, användas för att ge en målände beskrivning av ett förlopp i det förflutna, s.k. Historiskt presens. Historiskt presens är mycket vanligt i dagligt tal när den talande vill överföra ett starkt intryck av något som inträffat”.

Seguidamente un ejemplo del uso del *historiskt presens* de una de nuestras obras de referencia para el sueco:

12 a. Gustav Vasa **far** nu upp till Mora för att övertala bönderna att göra uppror. Dalkarlarna **är** inte helt eniga om hur de ska agera. Gustav **flyr** med skidor från Mora till Sälen. Där **hinner** två dalkarlar upp honom och **för** honom tillbaka till Mora³².

La traducción española correspondiente sería también el presente de indicativo para cada uno de los casos: *Se dirige, están, huye, dan alcance y conducen* respectivamente.

³⁰ Rodríguez Vida, 2000:93.

³¹ Porto Dapena, 1989:50.

³² Boström-Josefsson, 2006:155.

Como conclusión, habiendo constatado que, a modo general, podemos decir que el *presente histórico* en español se corresponde de manera exacta con el *historiskt presens*, añadiremos un interesante dato que reveló un estudio de Nessa Wolfsom (1982) y es que el uso del presente histórico en mensajes orales es mucho más frecuente cuando tanto emisor como receptor comparten algún tipo de vínculo social, sean amigos, familiares, compañeros de profesión, etc... que cuando no existe dicho vínculo. Este uso oral, pues, del presente histórico mostraría también cierto grado de complicidad entre las partes involucradas en el acto de comunicación, dato, a nuestro entender, importante que los estudios anteriores no reflejan.

2.1.1. Uso del *historiskt presens* en combinación con el *preteritum* en sueco

Como hemos mencionado anteriormente, existe una característica del uso del *historiskt presens* en sueco que no encuentra correspondencia exacta con el uso del presente histórico en español. Se trata de la combinación del presente con el pretérito en narraciones. Este hecho se produce, mayoritariamente, en contextos orales y el criterio diferenciador, es decir, lo que hace que ese cambio del presente al pretérito se realice es la función expresiva del lenguaje. Se trata realmente de un uso expresivo del *preteritum* sueco empleado dentro de las narraciones orales en presente histórico.

Analicemos ahora el párrafo de la SAG a este respecto: “Muntligt berättande, varvid ofta presens växlar med preteritum, ibland systematisk t.ex. så att presens används för sekvenser av händelser medan preteritum används för karakteristiker och bedömningar”, y seguidamente expone este ejemplo:

13 a. Garre då, **gick in** på ICA eller Vivo borta vid Pressbyrån i OK-macken därborta. Går han ut bakvägen med två stycken tvålitters Cola, går in tillbaks, **kom in**...går in tillbaks, tar fem liter. Tyvärr så är det en kärring som upptäcker det, så han plockar bort allt. Går han ut. Dom kan ju inte göra nånting då.

Tog upp en kalkon som det **stod** minikalkon på. Kycklingarna **är** så här små, kalkonen **var** så stor. Så ba' kolla vilken minikalkon" så här, visar ju upp den för oss då ba' waaooohh ungefär så här. Kommer kärringen ba' "Tänker du köpa nån vara" "Nn-nää" "Då ska du

inte hålla på å pilla på varorna” Och han **börja**³³ kábbla emot naturligtvis, och det **var** ju världens rabalder. Och sen **kom** butiksföreståndarn ba’ ”Du ska gå ut”.

Nuestra traducción es la siguiente:

13 b. Entonces Garre **entró** en ICA o Vivo, allí junto al Pressbyrån de la estación de servicio OK. Sale por la puerta trasera con dos botellas de dos litros de Cola, se da la vuelta, **entra...**(!) se da la vuelta, coge cinco litros. Desgraciadamente, hay una vieja que lo descubre, así que se deshace de todo. Sale. Entonces ellos no pueden hacer nada.

Levantó un pavo en el que **ponía** “minipavo”. Los pollos **eran** (!) así de pequeños, el pavo era así de grande. O sea, entonces dice: “Mirad que minipavo”, así, nos lo enseña, nosotros decimos, o sea: “¡guau!”; así más o menos. Viene la vieja entonces: “¿Piensas comprar alguna cosa?”- “Uhm...no”. –“Entonces no tienes que estar manoseando las mercancías”. Y él claro, **empezó** a protestar, y aquello **era** un follón del carajo. Y después **llegó** el jefe de tienda y dijo: “Lárgate”.

La primera oración de cada párrafo no ofrece peculiaridad ninguna. Ambas introducen la escena con verbos en pasado, que se corresponderían sin problemas con pretéritos españoles. Hay no obstante dos ocasiones en las que los tiempos verbales no encuentran correspondencia. En la primera de ellas nos encontramos un *preteritum* sueco (kom in) enmarcado entre dos *presens* “gå in tillbaks”. La traducción española *entró* entre dos verbos en presente, tratándose de hechos que se suceden rápidamente uno tras otro, no es posible. De modo que debemos traducir ese *preteritum* (que sin embargo no es expresivo) sueco como presente en español por mera armonía de la *consecutio temporum*³⁴. En el segundo caso se produce lo contrario; hemos optado por traducir un *presens* sueco “är”, esta vez enmarcado entre dos *preteritum* “stod [...] var”, por medio de un imperfecto español “eran”. El motivo es el mismo, mantener la concordancia de tiempos en español.

La cuestión es: ¿Por qué introduce el sueco ese cambio de tiempos en medio de una narración? En el primer caso no encontramos explicación ninguna. Para el segundo podría pensarse que el presente de “Kycklingarna **är** så här små” se trata de un presente habitual, genérico. Los pollos son *normalmente* así de pequeños. Mientras que *ese pavo* en concreto

³³ Aquí el texto puede referirse a un presente sin la terminación –r, o a un *preteritum* sin la terminación –de. Dado que la Academia no lo aclara en su cita, no nos decantaremos nosotros por ninguno de los dos valores.

³⁴ Término latino para expresar la concordancia de tiempos verbales en un discurso.

era (ese pavo ha dejado de existir) así de grande “*kalkonen var så stor*”. En ese caso el uso del presente español también sería posible entre los dos imperfectos.

Tras analizar este fragmento vemos que no se trata del mejor ejemplo que la Academia podía haber escogido para ejemplificar el “cambio sistemático” de *presens* y *preteritum* para narrar y valorar respectivamente dentro de una sucesión de hechos en el pasado. En el primer párrafo el *presens* se emplea para narrar y el único *preteritum* que hay (*kom in*) no indica ninguna valoración. Y en el segundo párrafo, si consideramos el presente antes comentado acerca de los pollos como genérico, tampoco se intercambian los tiempos de modo evidente para diferenciar entre valoración y narración.

¿Qué diferencia de significado (más allá del tiempo verbal) hay por ejemplo entre “*Kommer karringen*” y “**kom** butiksföreståndarn”?

La respuesta probablemente se encuentre en la incoherencia de los tiempos del discurso en un estilo muy coloquial en la lengua hablada. Es decir la relajación del hablante, en nuestra opinión, provocaría el desequilibrio en los tiempos verbales.

Concluiremos nuestra exposición sobre el uso del presente histórico en sueco y en español constatando que en lo fundamental ambos idiomas se corresponden casi al 100% en dicho valor del presente. El problema que atañe al sueco sobre el uso del *preteritum* con valor expresivo de presente (*Det var en fin hat du har*) en lugares en los que el español mantendría el presente o lo eliminaría (¡Qué sombrero más bonito tienes!), se sale del ámbito de nuestro actual estudio, esto es, los usos y valores del tiempo presente.

2.2. El presente analítico

Ninguna de las tres gramáticas del español de referencia para este estudio nombra este valor del presente. De todos los estudios sobre el español tenidos en consideración para nuestro trabajo sólo Porto Dapena y Fernández Ramírez mencionan la categoría del presente analítico. El primero afirma:

- Sirve para describir. Es el utilizado en las citas, exégesis de pasajes escritos y, en lenguaje periodístico, en los pies de las fotografías³⁵.
- Tiende a diferenciarse del presente histórico cuando el que relata la acción señala expresamente que se está describiendo lo que aparece en la representación que el destinatario tiene delante. [...] Estos presentes se combinan frecuentemente con formas de pretérito. También son presentes analíticos los que se usan en la descripción o explicación de textos³⁶.

De estas citas se deduce (y probablemente por ello nuestras gramáticas de referencia ni siquiera lo mencionan) que el presente analítico es en realidad un presente histórico apoyado en un documento físico, es decir, basado en un material tangible. De hecho todos los ejemplos encontrados en estas dos obras anteriormente citadas presuponen un material escrito al que referirse. Sin ese material no existiría entonces el presente analítico.

Esto es lo que la SAG expone sobre el *annalistiskt presens*:

I satser med yttrandeverb som *säga, berätta, informera, meddela* m.fl. kan aktionstiden³⁷ vara antingen tiden för det yttrande som verbet omtalar eller tiden för tolkningen av detta yttrande. Om det omtalade yttrandet skrevs en gång i det förflutna men sedan tack vare skriften finns kvar, kan vi uppleva det som om författaren talar till oss var gång vi läser texten, och i så fall blir det naturligt att använda presens. [...] Om det i tidningsspråk säges att någon påstår, kräver, avvisar etc., så är yttrandet varmed något påstås, krävs, eller avvisas i och för sig en avgränsad aktion i det förflutna, men påståendet, kravet, avvisandet – som nyligen har framförts – är något som står kvar i talögonblicket, förklarat bruket av presens.

De yttrandeverb som kräver en mottagare för att aktionen alls skall kunna utföras, t.ex. *informera, berätta, meddela*, står gärna i annalistiskt presens, i synnerhet om en mottagare i nutiden är angiven i satsen. Om den nutida mottagaren är angiven, används ogärna preteritum, eftersom detta skulle innebära att den tematiska tiden ligger i det förflutna. Annalistiskt presens kombineras gärna med historiskt presens.

Bokens författare *beskriver* [annalistiskt presens] hur Hitler *tar* makten [historiskt presens]³⁸.

³⁵ Porto Dapena, 1989:48.

³⁶ Fernández Ramírez, 1986:216.

³⁷ Que se corresponde con el momento de la acción (A) según la teoría de Hernández Alonso.

³⁸ SAG, 4:221-222.

De la definición de la SAG puede extraerse la misma conclusión que la obtenida de las definiciones para el español. Para que exista el presente analítico es necesario que exista un soporte físico de la información que el verbo nos suministra. Si ese soporte desaparece, y la información se refiere únicamente a hechos sucedidos en el pasado, el emisor tiene dos opciones, o bien emplear un tiempo pretérito, o bien el presente, en ese caso se clasificaría como presente histórico. El mejor ejemplo sobre esta percepción del presente lo muestra la propia Academia Sueca en el ejemplo (acerca del autor del libro y de Hitler) con el que concluye su explicación.

Nuestro gráfico para el presente analítico es:

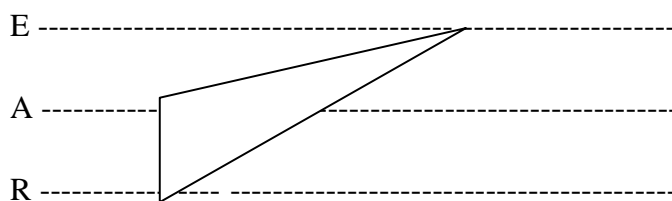


Fig. 4

Se trata del mismo triángulo que el referente al presente histórico, dado que en el fondo estamos ante el mismo uso del presente salvo que, en este caso, el receptor del mensaje tiene un apoyo material con el que contextualizar lo expresado por el verbo en tiempo presente. El emisor del mensaje cuando lo emite se refiere a un hecho pasado, pero lo expresa en presente para transmitir la sensación de simultaneidad que desea provocar en el receptor, independientemente de cuándo reciba este el mensaje.

Pasemos a analizar los ejemplos ofrecidos por las gramáticas:

14 a. La Biblia dice que Dios hizo el mundo en seis días³⁹.

14 b. Bibeln säger att Gud gjorde världen på sex dagar.

15 a. En la fotografía, S.M. el Rey saluda al Presidente del Gobierno⁴⁰.

15 b. På bilden hälsar Hans Majestät Kungen Premiärministern.

16 a. Leonardo da Vinci återger skickligt Mona Lisas mystiska leende⁴¹.

³⁹ Porto Dapena, 1989:48.

⁴⁰ Porto Dapena, ibidem.

⁴¹ SAG, 4:222.

16 b. Leonardo da Vinci reproduce hábilmente la mística sonrisa de la Mona Lisa.

A modo de conclusión podemos decir que, como atestiguan los ejemplos de las gramáticas, para que exista el presente analítico tiene que existir un soporte (La Biblia, la fotografía o el cuadro de Leonardo) que nos hable en presente, es decir, ese soporte se está comunicando con nosotros en el momento presente, en el que nosotros leemos o escuchamos la información. Ello justifica el empleo del tiempo presente, tanto en el idioma español como en el sueco.

2.3. El presente de conato

Dos de nuestras tres obras de referencia para el español mencionan el llamado presente de conato:

- Señala proyección o intención hacia el futuro sin realizarse en él⁴².
- La acción se sitúa en el pasado y no llega a realizarse. Se emplea con expresiones como *por poco más, por un poco, a poco, a poco más*⁴³.

Según Hernando Cuadrado (1994:119), se trata de una variante del presente histórico –por tanto con valor de pasado- y hace referencia a una acción pasada que estuvo a punto de producirse, pero no se produjo: “*Cuando me dirigía a la oficina, por poco me caigo de la moto*”.

Rodríguez Vida (2000:93) afirma que forma parte de los valores de pasado y “se emplea para hechos que han estado a punto de producirse”.

Podemos completar estas definiciones mencionando el matiz esencial que hace que estas expresiones se empleen con el presente de indicativo, y es que esa “acción que estuvo a punto de producirse” o sus efectos se sienten todavía presentes o válidos para el emisor del mensaje en el momento de la enunciación, y por ello recurre al tiempo presente.

El gráfico que representa el presente de conato en español es el siguiente:

⁴² Hernández Alonso, 1992:333. Para nuestro asombro este autor considera el presente de conato como un uso prospectivo del presente Sin embargo, no da ningún ejemplo, y por ello no podemos analizar más en profundidad su visión.

⁴³ Alcina-Blecua, 1975:794.

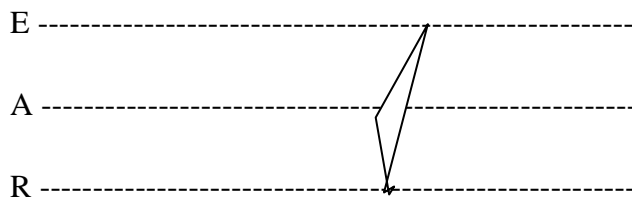


Fig. 5

El momento de la acción y el de referencia son prácticamente simultáneos (de ahí el empleo del presente), pero lo que diferencia a este uso del presente de los anteriores es que el momento de la enunciación está o se siente mucho más cercano al de la acción y que el tiempo de referencia se sitúa a medio camino entre ambos. Las expresiones que acompañan a este uso: *casi, por poco...* son el nexo entre los momentos R y E, son las que indican que la acción o los efectos de ella derivados siguen teniendo validez en el momento de la enunciación.

Ejemplos:

3 b. Por poco me caigo⁴⁴.

3 a. Jag trillade nästan.

17 a. Cuando me dirigía a la oficina, por poco me caigo de la moto.

17 b. När jag var på väg till kontoret trillade jag nästan av motorcykeln.

Las gramáticas suecas no mencionan ninguna categoría específica de presente para este uso, dado que la construcción verbal correspondiente a la expresión española se realiza en *preteritum*. O dicho con otras palabras, el sueco carece de presente de conato, la construcción equivalente a él se realiza con un *preteritum*. Ello equivale a decir que para el hablante sueco el punto de perspectiva de la acción verbal coincide con el de la enunciación. La acción y sus posibles consecuencias pertenecen por completo al dominio del tiempo pasado.

A continuación citaremos a Fant, quien confirma nuestra hipótesis (2004:159): “Lägg märke till presens efter adverbena **casi** och **por poco** i konstruktioner som betyder ”vara nära att”.

Los dos ejemplos que siguen a la cita anterior se traducen con el *preteritum* sueco.

18 a. Casi me pierdo el tren por no encontrar las llaves.

⁴⁴ Alcina-Blecua, 1975:794.

18 b. Jag missade nästan tåget eftersom jag inte hittade nycklarna.

19 a. Me caí por las escaleras y por poco me rompo el tobillo.

19 b. Jag föll nedför trappan och var nära att bryta ankeln.

El gráfico siguiente muestra la percepción sueca de la estructura correspondiente al presente de conato español.

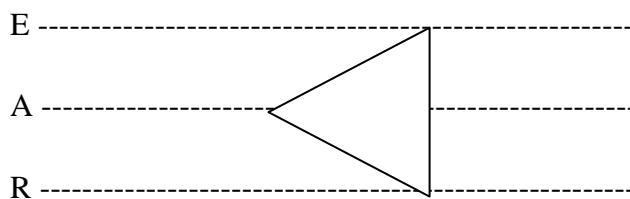


Fig.6

Como conclusión podemos afirmar que el empleo del presente de conato en español está estrechamente ligado a las expresiones que le acompañan, como *casi* y *por poco*. Si esas expresiones desaparecieran del enunciado, el significado del mismo cambiaría ostensiblemente. Además la acción expresada por el verbo no se llega a realizar en ningún caso. Se trata de una acción que está a punto de suceder, pero que se interrumpe durante el proceso de su realización.

“Me caigo” y “me rompo el tobillo” indican en primer lugar que la acción se realiza en un tiempo que es simultáneo al momento de la enunciación, es decir, perteneciente al presente, y en segundo lugar que la acción sí llega a realizarse. El presente de conato es, por lo tanto, una transformación funcional del tiempo presente al pasado por medio de las construcciones adverbiales de las que depende, *casi*, *por poco*, etc... Transformación funcional que resulta imposible dentro de la norma del idioma sueco. El empleo de las construcciones correspondientes a las adverbiales españolas, *nästan*, *vara nära att* no son capaces de dar al morfema verbal sueco en presente el valor de pasado, sino que están obligadas a emplearse con el verbo en *preteritum* si se trata de una acción que estuvo a punto de realizarse pero que finalmente no se efectuó. Esta es por lo tanto una diferencia sustancial entre los dos idiomas en cuanto se refiere al empleo del presente.

2.4. Presente perseverativo

Ninguna de nuestras tres gramáticas de referencia para el español menciona el nombre de *presente perseverativo*⁴⁵. Y la única que se refiere a este uso, si bien bajo el nombre de *presente actual*, es la de Alcina-Blecua (1975:789): “El punto de partida de la acción se expresa por construcciones como *hace...que, desde hace, desde, desde que...* [...] hasta cubrir todo el intervalo del presente”.

Hernando Cuadrado (1994:119) dice de él: “expresa una acción que se inicia en el pasado y persiste en la actualidad”. Es decir, podríamos definir el presente perseverativo como aquel en el que se indica el inicio de una acción, mediante una construcción como *hace, desde, etc*, y que presupone que dicha acción o sus consecuencias siguen teniendo validez hasta por lo menos el momento mismo de la enunciación.

Dentro de este mismo apartado consideramos que se encuentran las expresiones del verbo *llevar* (en cualquier tiempo verbal) que incluyen una expresión temporal y que en sueco encuentran su correspondencia en expresiones con el *perfekt*. Ej. Fant- Hermerén- Österberg (2004:159) El perro lleva dos días sin comer nada. *Hunden har inte ätit något på två dagar*.

El gráfico correspondiente a este uso del presente es:

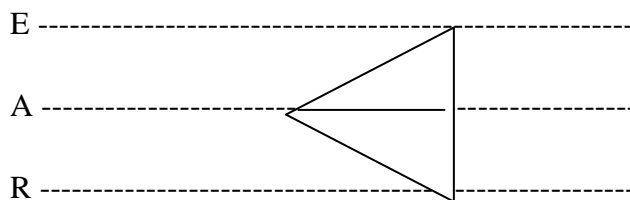


Fig. 7

Lo característico de esta construcción en español reside en que, coincidiendo los tres momentos en el presente por antonomasia: el momento de la enunciación, la acción comienza a realizarse en un momento dentro del tiempo pasado, y se continúa realizando desde el momento que indique la construcción adverbial implicada en la frase hasta el mismo momento de la enunciación. Por ello el empleo del presente, porque la acción es simultánea y válida en el momento de la enunciación, aunque gracias a la construcción adverbial la acción se considere como un proceso que comenzó en el pasado. En este gráfico, por lo tanto y a

⁴⁵ Término que nosotros hemos adoptado siguiendo a Hernando Cuadrado, 1994:119.

diferencia de los anteriores, no hay un momento puntual en el que se desarrolle la acción verbal, sino una sucesión de momentos, expresada por la línea temporal, en la que dicha acción tiene validez.

Ejemplos:

20 a. Hace un siglo que no nos vemos⁴⁶. 20 b. Vi har inte setts på hundra år.

21 a. Hace tiempo que no fumo⁴⁷. 21 b. Jag har inte rökt sedan länge.

22 a. Hace una hora que te estoy esperando. 22 b. Jag har väntat på dig i en timme.

En sueco este uso del presente puede recibir el nombre de *inklusivt presens* para referirse a construcciones en otros idiomas que, sin embargo, no se corresponden nunca con el *presens* en sueco, sino con el uso del *perfekt* o del *preteritum* (20 c. Det var hundra år sedan vi sågs). Debido a esa asimetría con el español es lógico que no se encuentre este uso en ninguna gramática monolingüe para el idioma sueco, o dicho con otras palabras, el sueco carece de presente perseverativo. Por ello nos limitaremos a comentar los ejemplos de las gramáticas españolas escritas por autores suecos, así como sus correspondencias en sueco.

Como señala Fält (2006: 270), en español existe también la posibilidad de emplear el pretérito perfecto para expresar exactamente lo mismo. Por ejemplo: *No nos hemos visto desde hace un siglo*. En este caso el hablante destaca que la acción se inició en el pasado, mientras que si emplea la forma del presente, destaca que la acción sigue teniendo validez en el momento de la enunciación.

Ese puede que sea el punto de vista que subyace en la expresión sueca del *perfekt*. Lo que puede expresarse con el siguiente gráfico:

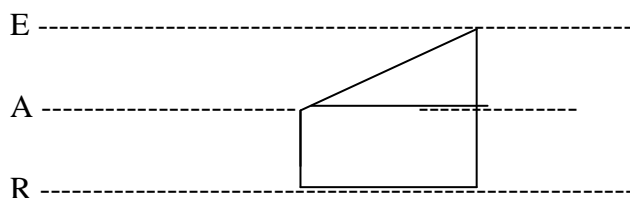


Fig. 8

⁴⁶ Alcina-Blecua, 1975:789.

⁴⁷ Hernando Cuadrado, 1994:119.

En este caso no sólo tenemos una acción que se prolonga en el tiempo sino también una perspectiva, el momento de referencia comenzó en el pasado, y de ahí el empleo del *perfekt*, pero sigue siendo válido en el presente, al igual que la acción expresada por el verbo.

Como conclusión podemos constatar que la norma para el sueco no siempre permite el empleo de la construcción correspondiente a la española *desde, hace...* con el tiempo presente. Una oración como: *Jag röker inte sedan länge** es agramatical en el sistema sueco. De ahí que se recurra al tiempo verbal que dentro de ese sistema puede expresar que la acción comenzó en el pasado y sigue teniendo validez en el presente: el *perfekt*. En español, como hemos mencionado, tanto el empleo del presente como el del pretérito perfecto son válidos. La elección que realiza el emisor puede estar determinada por la perspectiva con la que dicha acción es contemplada. En el caso de que se considere más importante el hecho de que la acción sigue teniendo validez en el presente se empleará el presente de indicativo, mientras que si se quiere destacar el hecho de la acción comenzó en el pasado, en ese caso, la elección del emisor será la del pretérito perfecto. El caso del presente perseverativo nos demuestra una vez más que el tiempo presente en español goza de más versatilidad que su correspondiente sueco a la hora de expresar acciones realizadas en el pasado.

2.5. El caso de ciertas oraciones condicionales

Rodríguez Vida (2000:93) clasifica ciertas oraciones condicionales con valor irreal dentro de los usos del presente con valor de pasado. Hernando Cuadrado (1994:119) añade que este empleo del presente hace más viva y más real la representación. Expresiones del tipo *si lo sé, no vengo; si no es por ti, me castigan*, son ciertamente muestras de uso del presente con valor de pasado, ya que en realidad sustituyen construcciones como *si lo hubiera sabido, no habría venido; si no hubiera sido por ti, me habrían castigado*. Este uso es particularmente frecuente en el lenguaje coloquial, que tiende siempre a ser más económico que el escrito o formal. Mediante este uso, el emisor expresa un hecho irreal que podría haber sucedido, o no, en el pasado, cuyas consecuencias se mostrarían válidas en el presente, en el momento de la enunciación. Se consigue, mediante el uso del presente, un acercamiento tanto de la acción pasada como de sus supuestas consecuencias en el momento presente.

De las gramáticas españolas en sueco solamente Fält (2008:371) comenta brevemente este uso del español: "I mycket vardagligt talspråk används historiskt presens ofta i olika

kombinationer i villkorliga satsfogningar. Man bör vara infödd språkbrukare för att hantera följande konstruktioner: Si lo sé no vengo. “Hade jag vetat det hade jag inte kommit”. Seguro que si no le doy, a lo mejor a estas horas estaba muerto. “Om jag inte hade slagit honom, hade jag nog varit död vid det här läget”.

Como nos muestran las traducciones de Fält, el uso equivalente en sueco es el empleo del *pluskvamperfekt* como en una oración condicional regular. La traducción literal al sueco *Om jag vet det, kommer jag inte** es incapaz de transmitir el mismo tipo de información.

Al tratarse de una hipótesis irreal, y de que ninguna acción ha tenido realmente lugar, carece de sentido el empleo del gráfico utilizado para el análisis de los anteriores usos en los que realmente una acción ha tenido lugar y puede observarse desde el punto de vista del emisor.

Estamos, pues, ante otra divergencia de usos del presente en español y en sueco, en la que como en las dos anteriores el presente español se muestra mucho más versátil que el sueco, incapaz de expresar con su *presens* la misma gama de valores referentes al tiempo pasado que el español.

3. Conclusiones

A partir de lo expuesto en las páginas anteriores podemos extraer una serie de conclusiones acerca del empleo del presente con valor de pasado en ambos idiomas.

El presente de indicativo español tiene una mayor versatilidad que su homólogo sueco. En español se hallan cinco usos del presente con valor de pasado, en sueco dos.

El empleo del presente histórico y del presente analítico (este último es para nosotros una variante contextual del histórico) presentan en ambos idiomas una simetría total.

En el resto de usos, el de conato, el perseverativo y el de valor irreal en oraciones condicionales, el sueco recurre, de manera general, al empleo del *preteritum*, *perfekt* y *pluskvamperfekt* respectivamente.

En los usos de conato y perseverativo el verbo español depende de una expresión adverbial para adquirir ese valor de pasado. En ambos casos se trata de una acción cuyas consecuencias permanecen activas para el emisor en el momento de la enunciación, y por ello el empleo del presente, siendo posible el empleo de otros tiempos verbales en pasado para recalcar el carácter pretérito de la acción.

En el presente de las oraciones condicionales con valor irreal nos encontramos con un uso coloquial y economicista del lenguaje, que expresa en presente lo que podría con mayor fundamento expresar por medio del empleo de tiempo relativos del pasado, como el pluscuamperfecto de subjuntivo o el condicional compuesto. El sueco carece de esa posibilidad y está obligado a emplear el *pluskvamperfekt*.

Así pues, a modo de conclusión, podemos terminar nuestro estudio afirmando que frente a los cinco valores del español, el sueco solamente presenta dos, cuyo uso es perfectamente simétrico a los correspondientes en español. Para los otros tres, el sueco emplea el resto de tiempos referentes al pasado que ofrece su repertorio. La versatilidad del presente español para expresar acciones pasadas es mucho mayor que la ofrecida por su homólogo sueco.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, Emilio, (1. ed. 1999) 2008, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Alarcos Llorach, Emilio, 1990, *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos.
- Alcina, Juan –Blecua, José M., (1. ed. 1975) 2001, *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- Andersson, Erik, 1993, *Grammatik från grunden*, Uppsala, Hallgren och Fallgren.
- Boström, L.- Josefsson, G., 2006, *Vägar till Grammatik*, Dinamarca, Studentlitteratur.
- Collinder, Björn, 1973, *Svenska Språklära*, Lund, CWK Gleerup.
- Christensen, Lisa, 1997, *Framtidsuttrycken i svenskans temporal system*, Lund, Studentlitteratur.
- Falk, J.- Sjölin, K.- Lerate, L., 2001, *Modern Spansk Grammatik*, Borås, Almqvist & Wiksell.
- Fält, Gunnar, (1. ed. 2000) 2008, *Spansk Grammatik*, Hungría, Studentlitteratur.
- Fant, L.- Hermerén, I- Österberg, R, 2004, *Bonniers Spanska Grammatik*, Estocolmo, Bonnier utbildning.
- Fernández Ramírez, Salvador, 1986, *Gramática española. 4. El verbo y la oración*, Madrid, Arco Libros.
- Garcés, María Pilar, 1997, *Las formas verbales en español. Valores y usos*, Madrid, Verbum.
- Gili Gaya, Samuel, (1.ed 1943) 2002, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.
- Gómez Torrego, Leonardo, (1. ed. 1997) 2007, *Gramática didáctica del español*, Madrid, SM.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto, 1994, *Aspectos gramaticales del español hablado*, Madrid, Ediciones pedagógicas.
- Hernández Alonso, César , (1. ed. 1984) 1992, *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos.
- Holm, B.- Nylund, E., (1. ed. 1970) 1984, *Deskriptiv Svensk Grammatik*, Trelleborg, Skriptor Förlag.
- Matte Bon, Francisco, (1. ed. 1992) 2006, *Gramática comunicativa del español*, Madrid, Edelsa.
- Platzack, Sven, 1978, *Användningen av presens och preteritum*, Lund, Lunds University Press.

- Porto Dapena, J.A., 1989, *Tiempos y formas no personales del verbo*, Madrid, Arco Libros.
- Ramge, Birgitta, 2002, *Praktische Grammatik der schwedischen Sprache*, Wiesloch, Gottfried Egert Verlag.
- Reichenbach, Hans, 1947. *Elements of Symbolic Logic*, Nueva York, The Macmillan Company.
- Rodríguez Vida, Susana, 2000, *Los tiempo verbales*, Barcelona, Octaedro.
- Torre, Santiago de la, 1991, *Normativa básica del uso del español*, Madrid, Thomson-Paraninfo.
- Viberg, Å.-Ballardini, K.-Sjärnlöf, S., 1995, *Gramática Sueca*, Estocolmo, Natur och Kultur.
- VV.AA. 1999, *Svenska Akademiens Grammatik (SAG)*, Uddevalla, Svenska Akademien.
- Wolfson, Nessa. 1982. *The conversational historical present tense in American English narratives*, Dordrecht, Foris.

Publicaciones digitales

- Nascimento Dominique, Nilma, *Análisis del uso del presente simple y del presente compuesto en español y portugués*, disponible en:
http://elies.rediris.es/Language_Design/LD6/dominique.pdf en *Language Design* 6, 2004.